

“DAME DE BEBER”

*Este tercer domingo de cuaresma,
la liturgia nos presenta el encuentro de Jesús
con la mujer samaritana (Jn.4,5-42) que marca
el estilo misionero de Jesús en su vida pública.*

+ “Dame de beber” es el centro del pasaje del encuentro de Jesús con la Samaritana. En él, se destaca el estilo y la pedagogía evangelizadora de Jesús. Se trata del encuentro con una mujer samaritana que a ella le cambia su vida y la transforma en anunciadora de la Buena Nueva, en misionera de ese Jesús que había conocido de improviso.

+ En la historia de la Salvación, es el Padre quien se adelantó a ofrecer al hombre la Salvación. El tomó la iniciativa de amor. De igual forma, Jesús se adelanta y se presenta en el Pozo de Jacob en el calor del medio día, y allí espera. Al llegar la mujer comienza el diálogo. Ella se extraña porque los judíos y los samaritanos no se hablaban. Jesús rompió esta barrera de la incomunicación, y en su vida rompió otras barreras: el egoísmo, las rivalidades, los prejuicios, etc.

+ “Dame de beber”, es la petición que le hace Jesús a la mujer. En realidad, era un simple motivo para iniciar el diálogo. Cuando Jesús ve que aquella mujer tenía un corazón noble, que conocía las Escrituras y que no era tan mala como creían los judíos de los samaritanos, El la ofrece el Agua Viva que salta hasta la Vida Eterna.



+ Esta Agua es El mismo. Lo es su Palabra de verdad y lo es su Espíritu, don de Dios. Además, satisface para siempre la sed de Dios que todo hombre tiene.

+ “Dame de beber”, lo podemos interpretar como la necesidad que Dios tiene de que el hombre que se ha apartado de Dios, vuelva a El. *Dame de beber* es también la necesidad que Dios tiene de que su Palabra sea conocida en el mundo.

+ Cuando la mujer samaritana reconoce en Jesús al Cristo que había de venir, inmediatamente se pone en camino y se va al pueblo a anunciar a la gente todo lo que le había ocurrido. Así, se convierte en misionera. No podía ser menos. Comunica a sus paisanos las maravillas que ha conocido y les hace

participes de su alegría. Ellos van también al encuentro de Jesús, y atentos escuchan su Palabra.

+ Esta mujer samaritana encarna al hombre que ha conocido las maravillas de Dios en su corazón. Todos nosotros hemos de responder de la misma forma ante el ofrecimiento que Jesús nos ha hecho. En primer lugar tenemos que abrirle nuestro corazón, recibir su Agua Viva y compartirla con nuestros hermanos.

+ Hoy, los evangelizadores junto al pozo de Jacob, nos preguntamos por los pozos a que acuden los samaritanos del mundo de hoy. El hombre contemporáneo tiene sed de felicidad y de paz en su corazón. Prueba de ello son los innumerables intentos de búsqueda...

+ Los evangelizadores de este nuevo siglo, estamos llamados a acercarnos a esos pozos, con la misma actitud de Jesús, con humildad, sencillez y paciencia, para provocar el acercamiento de aquellos que andan buscando la verdadera felicidad.

Valentín García. mccj